

¡AÑO NUEVO! ¡VIDA NUEVA!

“Tú coronas el año con tus bienes, y tus nubes destilan grosura” (Salmo 65:11)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)

¡Año nuevo! ¡Vida Nueva! ¡Sí! ¡Pero en Cristo!

Tenemos delante de nosotros un año nuevo con todas sus expectativas, desafíos, retos y Esperanzas, ¡Vamos a poseerlo!

Este año nuevo es muy especial, porque además de todo lo que implica, trae para nosotros como iglesia, el excitante sabor de la aventura en Cristo que viviremos en nuestro Primer Centenario.

La expectativa de los planes, las actividades, los logros y aún los obstáculos que tendremos en este año, todos con el afán de celebrar y dar gracias a nuestro Buen Dios por cien años de vida, como que le añaden al 2006 un sazón muy especial e importante.

Sólo Dios sabe con toda precisión lo que vendrá durante el año, si las experiencias que tendremos serán del todo satisfactorias o nos enfrentaremos a nuevas necesidades, pero lo que sí sabemos es que nuestro Dios estará con nosotros en todo momento. ÉL nos ha dado su promesa de que estará con nosotros cada día de este año desde su principio hasta que termine. La Palabra de Dios dice así: **“La tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y de vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin” (Deuteronomio 11:11-12).**

No dudemos ni por un instante esta gran verdad. Nuestro Dios es nuestro Pastor por Excelencia. ÉL siempre nos llevará a prados verdes de delicados pastos y a aguas de reposo. Así lo expresó el salmista: **“Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará” (Salmo 23:1-2).**

Fue a Josué a quien Moisés le dijo: **“Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará” (Deuteronomio 31:6).**

Nosotros sabemos por la historia bíblica que Josué estaba ante una gran empresa: La de pasar con el pueblo de Israel a la tierra prometida, poseerla y repartirla entre las tribus hebreas.

No era una tarea fácil, más si consideramos que Josué tenía ochenta y cinco años de vida cuando recibe la comisión, pero Dios se encargó de animarlo y prometerle constantemente su Poderosísima Presencia. Recordemos las palabras del mismo Dios a Josué: **“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desamparé. Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos” (Josué 1:5-6).**

Creo que nosotros haremos bien si nos aplicamos estas mismas promesas que Dios le hizo a Josué. Así nos enseña el escritor a los Hebreos: **“... Porque él dijo: No te desamparé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (Hebreos 13:5-6).**

Es un hermoso regalo y bendición de Dios poder entrar a un año nuevo. La vida está llena de comienzos y las misericordias de nuestro Dios son nuevas cada mañana. Así lo asegura el profeta Jeremías: **“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad” (Lamentaciones 3:22-23).**

Hagamos nuestra entrada a este nuevo año sobre nuestras rodillas. Hagamos el propósito de invertir más tiempo cada día en la oración. Decidamos leer, juntamente con nuestra familia la Palabra de Dios completa este año.

Depositemos toda nuestra confianza en el Señor. Aunque nosotros no veamos lo por venir, ÉL sí lo ve y nosotros le vemos a ÉL. ¡Fijemos nuestros ojos en Cristo! ¡ÉL es el autor y consumidor de la fe! Nuestro amoroso Salvador desea tomarnos de la mano y conducirnos a través de este año que sin duda será bueno para todos. ¡Así sea! ¡Amén!

Pastor Emilio Bandt Favela.